

COSMOVISION CRISTIANA Y EDUCACION ADVENTISTA

Humberto M. Rasi

Director del Departamento de Educación, Asociación General

Voy a introducir el tema proponiéndoles una adivinanza: Hay un esquema mental que todos poseemos, una perspectiva que nos resulta esencial para vivir normalmente, una estructura conceptual que nos guía cada vez que hacemos una decisión importante en la vida, algo que, sin embargo, algunos de nosotros no sabe que posee. ¿Saben qué es? ¿Se dan por vencidos? Pues, es una "cosmovisión". En efecto, cada ser humano maduro y normal --sépallo o no-- posee una cosmovisión, vale decir, una visión del mundo, una concepción totalizadora del universo y de la vida en base a la cual se orienta en su existencia, establece prioridades y toma decisiones.

En este ensayo examinaremos el concepto de cosmovisión, contrastando la perspectiva cristiana con las otras dos perspectivas ideológicas que predominan actualmente en el mundo occidental, y por último, sugeriré algunas implicaciones de la cosmovisión bíblico-cristiana para la tarea del educador adventista.

Hacia una definición

El concepto de cosmovisión tuvo su origen en Kant (1790) y fue elaborándose a través de otros pensadores alemanes como Fichte, Schleiermacher, Hegel, y Dilthey. Para ellos, Weltanschauung es una perspectiva global sobre el mundo y la existencia humana, que caracteriza a un pueblo o a una cultura.

En nuestros días el teólogo norteamericano Langdon Gilkey ha definido cosmovisión (worldview, en inglés) como una concepción socialmente compartida de significados, que se expresa en símbolos y que engloba una comprensión particular de la realidad, el espacio, el tiempo, los seres humanos, la vida, las relaciones, las costumbres y la conducta. Esta concepción caracteriza e identifica a un determinado grupo social.[1] Por su parte, James Olthuis ha definido cosmovisión como el marco de referencia o sistema de convicciones fundamentales desde el cual contemplamos e interpretamos la realidad que nos rodea.[2]

La crítica de la cultura contemporánea a partir de un análisis de la cosmovisión que la sustenta se ha popularizado entre los evangélicos norteamericanos como resultado de la influencia de Abraham Kuyper (1837-1920), un destacado teólogo, hombre de estado y periodista holandés de la Iglesia Reformada. Su modo de pensar ha influido sobre escritores tales como Carl Henry, Hans Rookmaker y Frances Schaeffer.

En su libro The Transforming Vision, Brian Walsh y Richard Middleton proponen que toda cosmovisión responde, en lo esencial, a cuatro preguntas fundamentales:

- ¿Quién soy? ¿Qué es un ser humano? ¿Para qué existe? ¿Cómo se compara y cómo se relaciona con otros seres humanos, con la naturaleza, con Dios?

• ¿Dónde estoy? ¿Qué es y cómo es esta realidad que percibo e intuyo? ¿Cuánto abarca el universo?

• ¿Qué anda mal? ¿Cómo podemos explicar el desorden, el dolor, el mal que observamos y experimentamos? ¿Cuál es su causa?

• ¿Cuál es la solución? ¿De qué manera podemos resolver el enigma del mal y lograr la felicidad individual y colectiva? ¿Es posible aspirar a un mundo mejor? Toda cosmovisión implica, en última instancia, una soteriología y una escatología.

Cada cosmovisión posee ciertas características:[3]

• Es un modo de ver e interpretar la realidad; una perspectiva sobre el universo y la existencia.

• Se basa en convicciones religiosas, en presupuestos y postulados indemostrables, vale decir, en la fe en algo o alguien a quien se lo considera divino--independiente y autónomo de toda causa anterior.

• Es una concepción abarcante, integral y unificadora, que busca permanentemente coherencia entre las observaciones y la experiencia

• Es un modo de pensar pre-filosófico, pre-teológico y pre-científico, muchas veces no articulado conceptualmente.

• Se expresa mediante un relato, una narración fundamental que entrelaza conceptos de origen, propósito y destino para un pueblo y para los individuos que lo componen. En base a ese relato comprendemos el papel que nos corresponde en la historia de nuestro pueblo y en el conflicto entre el bien y el mal. (Compárese, por ejemplo, el esquema narrativo de la trayectoria de la humanidad tal como la conciben dos escritores que vivieron durante el siglo pasado: Charles Darwin y Ellen G. White.)

• Se la elabora individualmente a partir de la infancia como resultado de influencias familiares, educativas, religiosas, y de otros factores socio-económicos, políticos y culturales. Por lo general, logra su esquema fundamental durante la primera madurez.

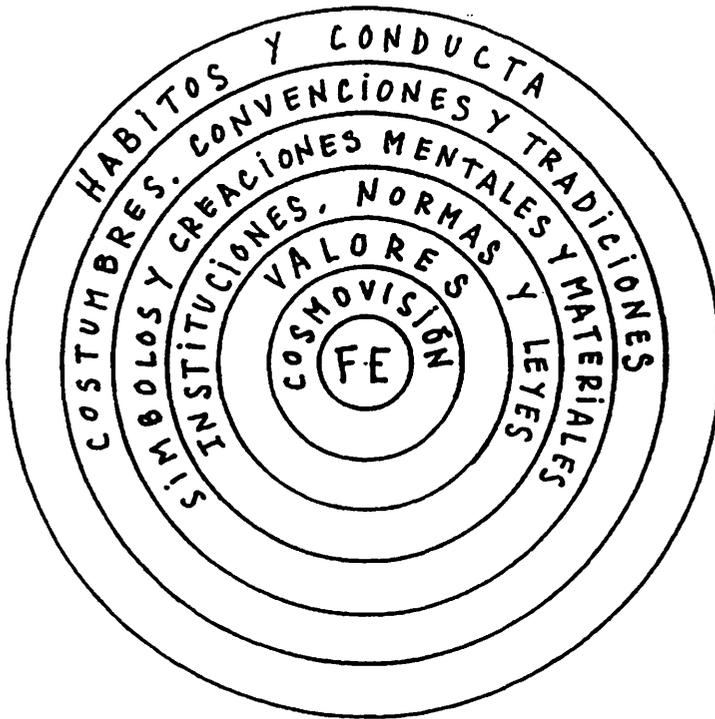
• Es una estructura mental humana y por lo tanto sujeta a correcciones, ampliaciones y profundizaciones. Cuando ocurre una transformación religiosa o ideológica fundamental, es inevitable un cambio de cosmovisión.

• Tiende a ser normativa. Una cosmovisión no sólo filtra e interpreta la realidad, sino que también sugiere escala de valores, normas y pautas de conducta para grupos sociales e individuos. La cosmovisión que hemos aceptado determina nuestra actitud hacia la moralidad, el trabajo, el medio ambiente, la economía, la política, etc.

Vamos a recapitular lo visto desde otro ángulo. Si un extraterrestre aterrizara en el patio de un colegio o universidad observaría con curiosidad lo que sucede. (A) En respuesta a un acuerdo tácito, en cierto momento jóvenes de ambos sexos entran en salones de clase decorados austeramente, llevando cuadernos, libros e instrumentos para escribir. (B) Se sientan en asientos diferentes de los comunes, con superficies planas que permiten escribir y que están orientados en cierta dirección, aguardando la llegada de un individuo generalmente mayor que ellos, que se sitúa detrás de un escritorio y frente a un pizarrón. (C) El individuo comienza a dirigirles la palabra, utilizando símbolos verbales

y visuales o trazando esquemas en el pizarrón, mientras los presentes toman nota. (D) Después de haber transcurrido un período de tiempo que se aproxima a la hora de reloj, el individuo que les dirigía la palabra y los jóvenes presentes abandonan la posición que habían asumido y poco después se alejan del salón hacia un patio, los corredores del edificio u otros salones. Si el extraterrestre interrogara a los jóvenes sobre por qué se someten a esa rutina en vez de trabajar, divertirse o hacer otra cosa, (E) ellos le hablarían de los motivos que los impulsan a estudiar o de los objetivos que esperan alcanzar con el título y el reconocimiento que confían recibir al completar un período prolongado de experiencias similares. (F) El extraterrestre se enteraría de que el colegio, el programa de estudios, la actitud de los estudiantes y el profesor, suponen ciertas creencias sobre la racionalidad humana, la capacidad de aprender y de resolver problemas, la tradición académica y la transmisión de la cultura, la posibilidad de elegir objetivos para la vida y la libertad individual para avanzar hacia ellos. (G) Aunque no siempre estén en condiciones de explicarlo, estos hábitos académicos se apoyan en convicciones indemostrables sobre la existencia humana y su destino.

De ahí nuestro esquema, que abarca en círculos concéntricos: (A) Hábitos y conducta; (B) Costumbres, convenciones y tradiciones; (C) Símbolos y creaciones mentales y materiales; (D) Instituciones, normas y leyes; (E) Valores, tales como bien/mal, correcto/incorrecto, bello/feo, útil/inútil, etc. (F) Cosmovisión; (G) Convicciones religiosas o postulados indemostrables.



Combatiendo en dos frentes

Las batallas decisivas que ha librado el cristianismo bíblico a través de los siglos han sido, esencialmente, combates por la mente y la voluntad de hombres y mujeres. Jesús estaba bien al tanto del poder dinámico de las ideas para transformar e inspirar: "Conoceréis la verdad --dijo él-- y la verdad os hará libres".[4] Y en dos fuertes pasajes, el apóstol Pablo advertía a los cristianos: "Tengan cuidado: No se dejen llevar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, pues ellos no se apoyan en Cristo, sino en las tradiciones de los hombres y en los poderes que dominan este mundo. Porque no estamos luchando contra gente de carne y hueso, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad, y dominio sobre este mundo oscuro".[5]

Por eso, como educadores, debemos estar críticamente informados acerca de los presupuestos filosóficos y las corrientes ideológicas que influyen sobre las teorías educativas, los programas de estudios y los libros de texto que se utilizan en la formación de los niños y jóvenes que asisten a nuestras escuelas, colegios y universidades.

Como sabemos, en el mundo compiten tres cosmovisiones fundamentales:

1. El **teísmo** afirma la existencia de un Dios increado y personal, que es el Creador, Sustentador y Soberano del universo, y que personifica perfectamente el amor y la justicia. La cosmovisión teísta ha nutrido al judaísmo, el cristianismo y el Islam. A la vez, ha ejercido una marcada influencia sobre la filosofía, las artes, la ciencia y las instituciones del mundo moderno.

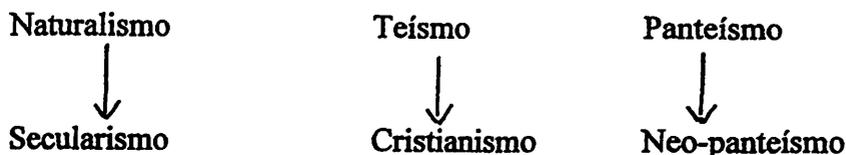
2. El **panteísmo** identifica la Deidad con las fuerzas y manifestaciones del mundo natural. Desde esta perspectiva, todo lo que existe participa de alguna manera de la esencia divina. Esta cosmovisión tiende a eliminar las distinciones entre el Creador y la criatura, entre el bien y el mal, y entre las diversas religiones mundiales. A la vez, sacraliza el universo. El panteísmo tiene contactos con el neoplatonismo y constituye la base de varias religiones orientales.

3. El **naturalismo** explica todo lo que existe como resultado de elementos y procesos físicos. Esta cosmovisión ya era conocida entre los filósofos griegos, cobró ímpetu durante el Iluminismo europeo y ha ocupado un lugar predominante durante los últimos 150 años, con el florecimiento de la ciencia y la tecnología modernas. Entre las ideologías y filosofías que se nutren de esta cosmovisión se encuentran el materialismo, el empiricismo, el positivismo, el secularismo, el ateísmo y el marxismo. Esta perspectiva secular de la existencia ha impregnado la cultura occidental a través de la educación, la actividad científica y los medios de comunicación.

Jesús anticipó una etapa en la historia, próxima a su segunda venida, en la que los seres humanos confrontarían dos serios desafíos. Por un lado, la dramática pérdida de la fe en un Dios trascendente ("Cuando venga el Hijo del Hombre, hallará fe en la tierra?"); por otro, la amplia difusión de engaños espirituales ("Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere

posible, aun a los escogidos. Mirad que nadie os engañe.") [6]

En efecto, el cristianismo bíblico de nuestros días libra un recio combate con dos ideologías que derivan, respectivamente, de la cosmovisión panteísta y de la naturalista. Me refiero al secularismo y al neo-panteísmo. Vamos a examinarlos y a contrastarlos.



El **secularismo** es una postura ideológica, prevalente en la actualidad, que rechaza toda religiosidad trascendente y acepta como única realidad los factores que operan en esta vida y que pueden evaluarse empíricamente. En términos bíblicos, el secularismo es un intento de vivir "sin Dios en el mundo".[7]

Langdon Gilkey ha señalado cuatro características del secularismo:[8]

- **Contingencia:** Todo existe como resultado de fuerzas y procesos naturales que operan en el universo, el cual siempre ha existido.
- **Autonomía:** Puesto que los seres humanos han surgido como especie por efecto de un proceso natural, sólo ellos pueden determinar el significado de su existencia y su destino sobre la tierra.
- **Relatividad:** Siendo que los seres humanos crean su propio entorno social, sin referencia a un Ser Supremo, no existen normas morales absolutas. Las circunstancias determinan la conducta aceptable para cada sociedad o para cada individuo.
- **Temporalidad:** Dado que no hay evidencias empíricas de la existencia consciente más allá de la tumba, la muerte marca el fin de todo para el hombre. Hasta pareciera que el universo físico se encamina también hacia su propia extinción.

El **neo-panteísmo** es una nueva corriente ideológica y espiritual que está en auge en el mundo occidental, y que resulta más difícil de perfilar. En ella se integran corrientes religiosas y místicas del Oriente --budismo zen, hinduismo, teosofía, shamanismo, gnosticismo-- con conceptos de la psicología y la psiquiatría modernas.

No cabe duda de que el neo-panteísmo viene a llenar un vacío espiritual entre nuestros contemporáneos. Dios nos ha creado con ansias de trascendencia y de eternidad (Eclesiastés 3:11). Por eso esta nueva espiritualidad representa un intento de recuperar lo sacro y lo misterioso--una reacción contra el proceso de secularización y la ideología secularista. Queremos encontrarle significado, valor y propósito a la vida más allá de nosotros mismos.

El surgimiento del neo-panteísmo también refleja la pérdida de fe en la capacidad de la ciencia y la tecnología para resolver los complejos problemas humanos que nos han venido afectando: guerras mundiales, genocidios, hambrunas, violencia, inseguridad,

destrucción del medio ambiente, etc. Carl Henry se refiere al creciente desencanto ante el cientismo, con estas palabras:

La ciencia ha creado las condiciones para una vida más fácil y más cómoda. Pero no nos ha vuelto más sabios, más buenos, ni más felices. El método empírico de investigación no puede explicarnos el mundo sobrenatural, resolver las tensiones morales entre el bien y el mal, ni aclarar los misterios de la muerte y el destino. La ciencia ni siquiera puede prever las consecuencias nefastas de algunos de sus propios descubrimientos.[9]

Douglas Groothuis ha apuntado seis características del neo-panteísmo contemporáneo, que en inglés se conoce con el nombre de New Age y en español de Nueva Era:[10]

- Todo es Uno (monismo): Todo lo que existe en el universo es interdependiente y está mutuamente relacionado. No hay diferencias básicas entre Dios, los seres humanos, los animales, o los objetos inanimados.

- Todo es Dios (panteísmo): Todo lo que existe participa de la esencia divina. El Ser Supremo es una fuerza, una energía o una personalidad.

- La humanidad es Dios: Cada uno de nosotros es un dios en potencia, pero nuestra propia ignorancia nos impide darnos cuenta de ello.

- Concientización espiritual: Nos hemos olvidado de nuestra verdadera identidad y necesitamos ser iluminados. El racionalismo occidental debe ser reemplazado por el misticismo oriental.

- Todas las religiones son una (sincretismo): Hay muchos caminos hacia la verdad última. Varían los credos y los ritos, pero el fin de todas las religiones es conducir a los hombres a la unidad con el Uno o el Todo.

- Evolucionismo cósmico: Estamos en el umbral de una transformación global, cuando la humanidad comenzará a dirigir su propia evolución. La nueva espiritualidad nos encaminará hacia un futuro glorioso.

Para tener claro el panorama, será útil contrastar las creencias básicas del cristianismo bíblico con las del humanismo secular y las del neo-panteísmo.

**Humanismo
Secular**

**Cristianismo
Bíblico**

Neopanteísmo

1. Realidad fundamental de la existencia:

Materia y energía inanimadas.

Un Dios infinito, trascendente e inmanente, que puede ser conocido por los seres humanos.

El universo espiritual, que es Dios/Mente/Uno/Todo.

2. Naturaleza de Dios:

Dios es un mito.

Un ser personal (triuno), creativo, moral, omnisciente y todopoderoso, que en ciertas áreas ha limitado su soberanía.

Dios/Mente/Uno/Todo, un ente impersonal y amoral.

3. Origen del universo y de la vida:

El universo es eterno y opera como un sistema uniforme y cerrado de causa y efecto. La vida surgió por azar.

Creados por Dios, al mandato de su voz. El universo opera como un sistema uniforme y abierto de causa y efecto.

Manifestaciones de Dios/Mente/Uno/Todo, que son eternos.

4. Cómo conocer la verdad:

Mediante la razón humana, operando según el método científico.

Auto-revelación de Dios en Jesucristo y la Biblia; también mediante la conciencia y la razón iluminadas por el Espíritu Santo.

Mediante la introspección entrenada y las revelaciones sobrenaturales.

5. Naturaleza del ser humano:

Un complejo mecanismo viviente; un animal altamente evolucionado.

Un ser físico-espiritual, creado por Dios a su imagen, dotado de personalidad y capaz de decisiones libres, ahora en condición fallida.

Un ser espiritual e inmortal, parte de Dios/Mente/Uno/Todo.

6. Propósito de la vida humana:

Incierto: autorrealización, placer, servicio al prójimo, mejoramiento de la próxima generación.

Honrar a Dios realizando nuestro potencial, sirviendo al prójimo y preparándonos para la eternidad.

Transición con miras a un avance (o retroceso) hasta alcanzar la unión con Dios/Mente/Uno/Todo.

7. Fundamento de las normas morales:

La opinión mayoritaria; costumbres de la época; circunstancias particulares.

El carácter inmutable de Dios (justo y amante) revelado en Cristo y en la Biblia.

Los impulsos e inclinaciones naturales; no existe conducta "correcta" o "incorrecta".

8. Principal problema humano:

Ignorancia de la realidad auténtica y del verdadero potencial humano; legislación deficiente; gobierno incompetente; falta de comprensión y cooperación humana.

Pecado: rebelión consciente contra Dios y sus principios; intento de entronizar al ser humano como autoridad autónoma y autosuficiente; como resultado, desfiguración de la imagen de Dios en el hombre y sufrimiento universal.

Ignorancia de la realidad auténtica y del verdadero potencial humano; falta de comprensión de los mensajes sobre naturales.

9. Solución del principal problema humano:

Mejor educación, mayor apoyo a la ciencia, avances tecnológicos, legislación justa, gobierno más capacitado, mayor comprensión y cooperación humana.

Renacimiento espiritual: fe en la redención divina mediante el sacrificio de Cristo en la cruz, que conduce a una vida de obediencia a Dios y amor genuino al prójimo.

Transformación de la sensibilidad y de la actitud ante la realidad: auto-redención.

10. La muerte:

El fin último de la existencia en todas sus dimensiones.

Un paréntesis en estado inconsciente.

Una ilusión; ingreso a la siguiente etapa en la vida cósmica; reencarnación.

11. La historia humana:

Guiada, sin rumbo predecible, por las decisiones humanas y por fuerzas incontrolables.

Dirigida por las decisiones humanas y a la vez orientada por Dios; encaminándose hacia la realización de un gran plan divino.

Un proceso cíclico hasta alcanzar el destino final.

12. Destino final de la existencia humana:

La nada.

Seres transformados dota- Unión permanente con Dios/Mente/
dos de vida eterna en una Uno/Todo.
Tierra renovada y un uni-
verso perfecto, o (para los
que rechazan a Dios) ani-
quilación total.

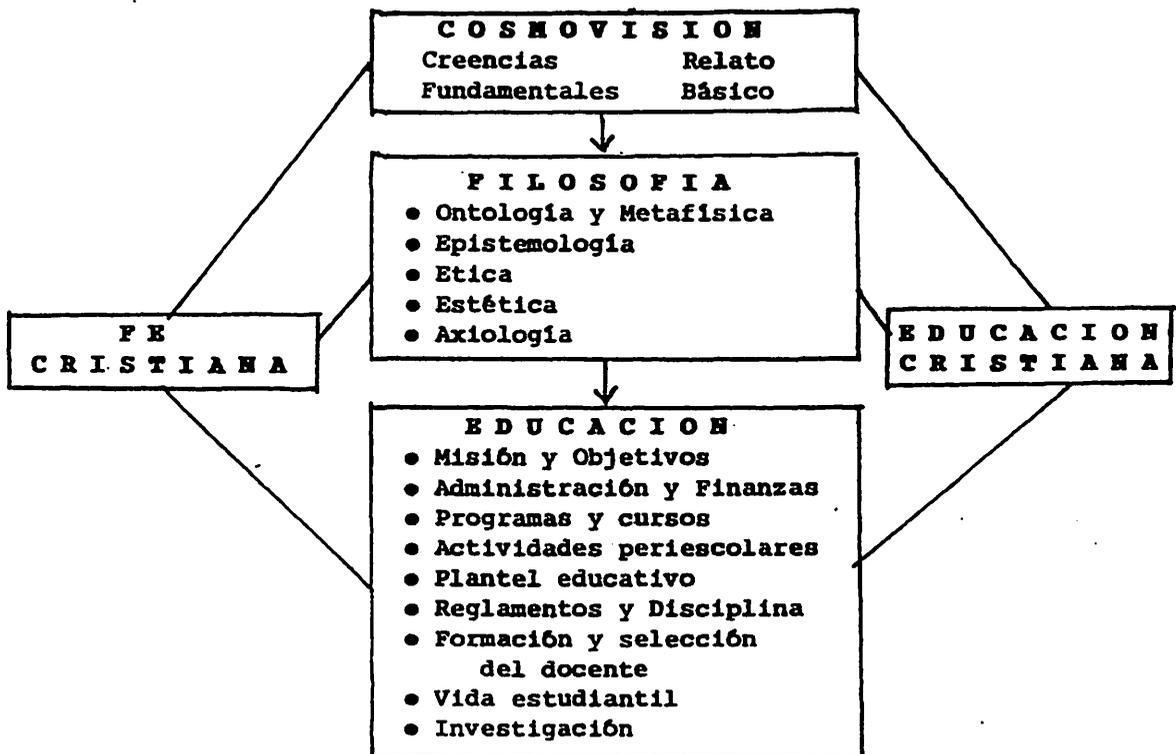
13. Quién es Jesucristo:

Para algunos, un mito;
para otros, un admira-
ble e influyente líder
moral.

Unico Dios-Hombre, Cre- Un sabio maestro, un admirable au-
ador de todo lo que exis- tor de milagros, una de las mani-
te, Salvador de la huma- festaciones de Dios/Mente/Uno/
nidad, Modelo, Interce- Todo.
sor, Amigo, Rey que viene.

Implicaciones para la educación adventista

Podemos ahora completar,el cuadro: cada cosmovisión determina una filosofía, y ésta a su vez define un esquema educativo:



La integración de la fe y la enseñanza/aprendizaje es un proceso intencional y sistemático mediante el cual se enfocan todas las actividades educativas desde una perspectiva bíblico-cristiana, a fin de que los alumnos, al terminar sus estudios, hayan internalizado voluntariamente una visión de la vida, el conocimiento y su destino que se centra en Cristo, se orienta al servicio, y se proyecta hacia el reino eterno de Dios.

Debido a la secularización de la cultura contemporánea y a los presupuestos naturalistas de los programas educativos públicos, algunos educadores adventistas han adoptado inconscientemente una actitud dualista en su labor. Por eso tendemos a mantener en compartimentos separados nuestro cometido religioso y nuestra actividad docente.

El proceso de la integración fe y enseñanza/aprendizaje en un colegio o universidad adventista abarca todos los aspectos de la tarea educativa, tanto áulicos como extra-áulicos. La transmisión de una perspectiva integrada dependerá de la medida en que los educadores mismos hayan integrado estas dos dimensiones de su misión en su propia experiencia. Sólo entonces estarán en condiciones de mediar una visión integral a sus alumnos.

Los educadores cristianos pueden abordar cada campo del conocimiento desde una cosmovisión bíblico-cristiana. Sin embargo, al restaurar la unidad fe-enseñanza, deben respetar tanto la integridad de las creencias religiosas como la de la disciplina académica o profesional por la que son responsables.

Caracteres distintivos de la filosofía educativa adventista

Nuestra filosofía educativa --bosquejada inicialmente por Elena G. de White-- puede resumirse en diez conceptos fundamentales. En la educación adventista:

1. La formación de los niños y jóvenes es un proceso cooperativo en el que son conjuntamente responsables los padres y el hogar, los educadores y el colegio, y los miembros de la comunidad religiosa y la iglesia. La juventud es considerada un valioso tesoro que Dios ha confiado a su pueblo. El estudiante siente que forma parte de una comunidad con una historia y una destino, con la que puede cooperar, haciendo un aporte valioso.

2. La Biblia constituye la base y el punto de referencia en las actividades educativas. Todo el programa escolar y periescolar refleja la cosmovisión y los principios de las Escrituras. Los docentes y los estudiantes abordan cada disciplina desde una perspectiva bíblica, confiados en que el mismo Espíritu Santo que inspiró a los escritores de la Biblia iluminará a sus lectores.

3. Jesucristo ocupa un puesto de privilegio en la vida de la institución. Los educadores han internalizado y viven los principios del cristianismo. Se anima a los estudiantes a que acepten a Cristo como Salvador, consagrándole la vida sin reservas y cultivando la amistad diaria con él. Su vida perfecta, muerte expiatoria, resurrección gloriosa e intercesión amante aseguran la salvación de todo el que se acerca a él con fe. Mientras aguardan su regreso inminente, estas verdades traen esperanza.

4. Los educadores promueven el desarrollo integral de cada estudiante, tomando en cuenta la dimensión mental, espiritual, física y social de cada uno de ellos. Tomando como ejemplo la maduración equilibrada de Cristo (Lucas 2:52), se rechaza todo dualismo entre alma y cuerpo, teoría y práctica, pietismo y activismo. El ideal al que se apunta es shalom--la armonía con Dios, consigo mismo, con sus semejantes y con la naturaleza.

5. El objetivo principal es orientar y capacitar a los estudiantes para que desarrollen un carácter noble, realizando su potencial como criaturas de origen divino y haciendo suyos los valores cristianos. Se reconoce que cada individuo posee la capacidad de orientar su conducta en un contexto de libertad responsable. Todo el programa escolar tiene como propósito restaurar al ser humano a la condición ideal en que Dios lo creó. Los reglamentos de conducta estudiantil son pocos, claros y se los aplica con un propósito redentor.

6. Los educadores y los estudiantes reconocen que toda verdad auténtica tiene su origen en Dios y que todos los campos del conocimiento ofrecen oportunidades de ampliar y profundizar su comprensión de la verdad total, guiados por el Espíritu Santo. El programa de estudios evita la especialización estrecha y en cambio fomenta la integración interdisciplinaria. A pesar de la decadencia causada por el pecado, el mundo natural revela a un Creador sabio y bondadoso, que la sustenta milagrosamente (Salmo 19:1).

7. El servicio en favor de otros seres humanos, motivado por el amor de Dios y utilizando los talentos que él nos ha confiado, es el ideal supremo de la existencia. Las cualidades que se valoran son la justicia y la compasión activa, la laboriosidad honesta y la generosidad hacia el necesitado.

8. Se estimula a los estudiantes a desarrollar un pensamiento informado, independiente y responsable, para hacer decisiones basadas en principios bíblicos. En lugar de dejarse amoldar por la cultura, desarrollan la capacidad de acercarse y a participar creativamente en ella con discernimiento crítico. Reconociendo su papel como sal y levadura, buscan transformar para bien la sociedad en que viven.

9. Los estudiantes aprenden a apoyar y a tomar parte activa en la misión evangelizadora y restauradora que Jesucristo confió a su iglesia.

10. Se capacita a los estudiantes para ser ciudadanos útiles --descubriendo y cumpliendo su vocación-- y para continuar su desarrollo integral a lo largo de toda la vida. El objetivo último es animarlos a prepararse para una educación continua durante la eternidad con Dios.

Se suceden las generaciones, cambian las circunstancias y el contexto en que la iglesia cumple su misión. Sin embargo, los principios fundamentales de la educación adventista perduran.

NOTAS

1. Langdon Gilkey, Society and the Sacred: Toward a Theology of Culture in Decline (New York: Crossroad, 1981), p. 43.
2. Ver James Olthuis, "On Worldviews", Christian Scholars Review, 14:2 (1985), pp. 153-164.
3. Ver Nicholas Wolterstorff, Reason within the Bounds of Religion, 2a. edición (Grand Rapids, Michigan: Willian B. Eerdmans Publishing Company, 1984).
4. Juan 8:32.
5. Colosenses 2:8; Efesios 6:12, Versión Popular.
6. Lucas 18:8; Mateo 24:24, 4.
7. Efesios 2:12.
8. Ver Langdon Gilkey, Naming the Whirlwind (Indianapolis, Indiana: Bobbs-Merrill, 1969).
9. Carl F. H. Henry, Christian Countermeasures in a Decadent Culture (Portland, Oregon: Multnomah Press, 1986), p. 36.
10. Ver Douglas Groothuis, Unmasking the New Age (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1986).

DISCUSION

1. Critique la conferencia, indicando aspectos en que usted está de acuerdo o en desacuerdo con la exposición. ¿Cree que es útil comprender el concepto de cosmovisión? ¿Por qué? ¿Convendría enseñárselo a los estudiantes de nuestras instituciones? ¿Ha sido justo el bosquejo de la ideología secular y la neo-panteísta? ¿Es adecuado el resumen de la postura bíblica? ¿Debería añadirse o quitarse algo?

2. ¿Qué evidencias puede ofrecer usted de que la mentalidad secular y la neo-panteísta han influido en la cultura en que usted actúa? ¿En qué medida ha sido afectada la Iglesia Adventista por esas dos ideologías? ¿En qué aspectos somos más vulnerables? ¿Cómo podríamos contrarrestar su influencia?

3. La Iglesia Cristiana del primer siglo también tuvo que hacer frente al naturalismo y al espiritualismo, que no eran muy diferentes de los que confrontamos hoy. ¿Cómo respondieron Pablo y los líderes del cristianismo primitivo a sus desafíos? ¿Podemos aprender algo de ellos, para aplicarlo a nuestro tiempo? ¿Qué cambios cree usted deberíamos implementar en nuestra iglesia y en nuestro sistema educativo para salir victoriosos? ¿Qué doctrinas, ministerios o estrategias convendría enfatizar?

4. Repase las proposiciones fundamentales de la educación adventista, tal como se los ha bosquejado en esta conferencia. ¿Advierte usted alguna omisión importante? ¿Hay

algo que usted eliminaría? ¿Cree usted que estos principios pueden aplicarse a todos los niveles educativos? ¿Qué tipo de adaptaciones haría usted para acomodar a los alumnos no adventistas? ¿En qué aspectos piensa usted que nuestro programa de educación está más alejado del ideal propuesto? ¿Qué remedios propondría usted?

BIBLIOGRAFIA

Blamires, Harry. The Christian Mind: How Should a Christian Think? 1a. edición, 1963; Ann Arbor, Michigan: Servant Books, 1978.

Camplo, Anthony. A Reasonable Faith: A Christian Response to Secularism. Waco, Texas: Word Books, 1983.

Geisler, Norman L. y William Watkins. Perspectives: Understanding and Evaluating Today's World Views. San Bernardino, California: Here's Life Publishers, 1984.

Groothuis, Douglas. Unmasking the New Age. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1986.

Holmes, Arthur F. Contours of a World View. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983.

Kwast, Lloyd E. "Undertanding Culture", en Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, Perspectives on the World Christian Movement: A Reader. Pasadena, California: William Carey Library, 1981, pp. 361-364.

Rasi, Humberto y Fritz Guy, eds. Meeting the Secular Mind: Some Adventist Perspectives, ed. revisada. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1985.

Sire, James W. The Universe Next Door: A Basic World View Catalog, 2a. edición. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1988.

Walsh, Brian J. y J. Richard Middleton. The Transforming Vision: Shaping a Christian World View. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1984.

Wolterstorff, Nicholas. Reason within the Bounds of Religion, 2a. edición. Grand Rapids, Michigan: William E. Eerdmans Publishing Company, 1984.
